

EL SÍMBOLO

La estructuración del cerebro humano permite generar conceptos simbólicos y plasmarlos en imágenes.

Las obras de arte debieron tener funciones estéticas, místicas, de comunicación y de cohesión social.

Unos huesos de elefante con rayas grabadas hace 400.000 años y una tosca escultura femenina llamada "Venus de Berekhat Ram", realizada hace unos 250.000 años, son ejemplos de que el sentido simbólico ya fue desarrollado por poblaciones anteriores a los humanos modernos.

De todas formas, la eclosión del fenómeno artístico, que indica una humanidad y unas sociedades organizadas y complejas, no se produjo hasta hace unos 35.000 años.

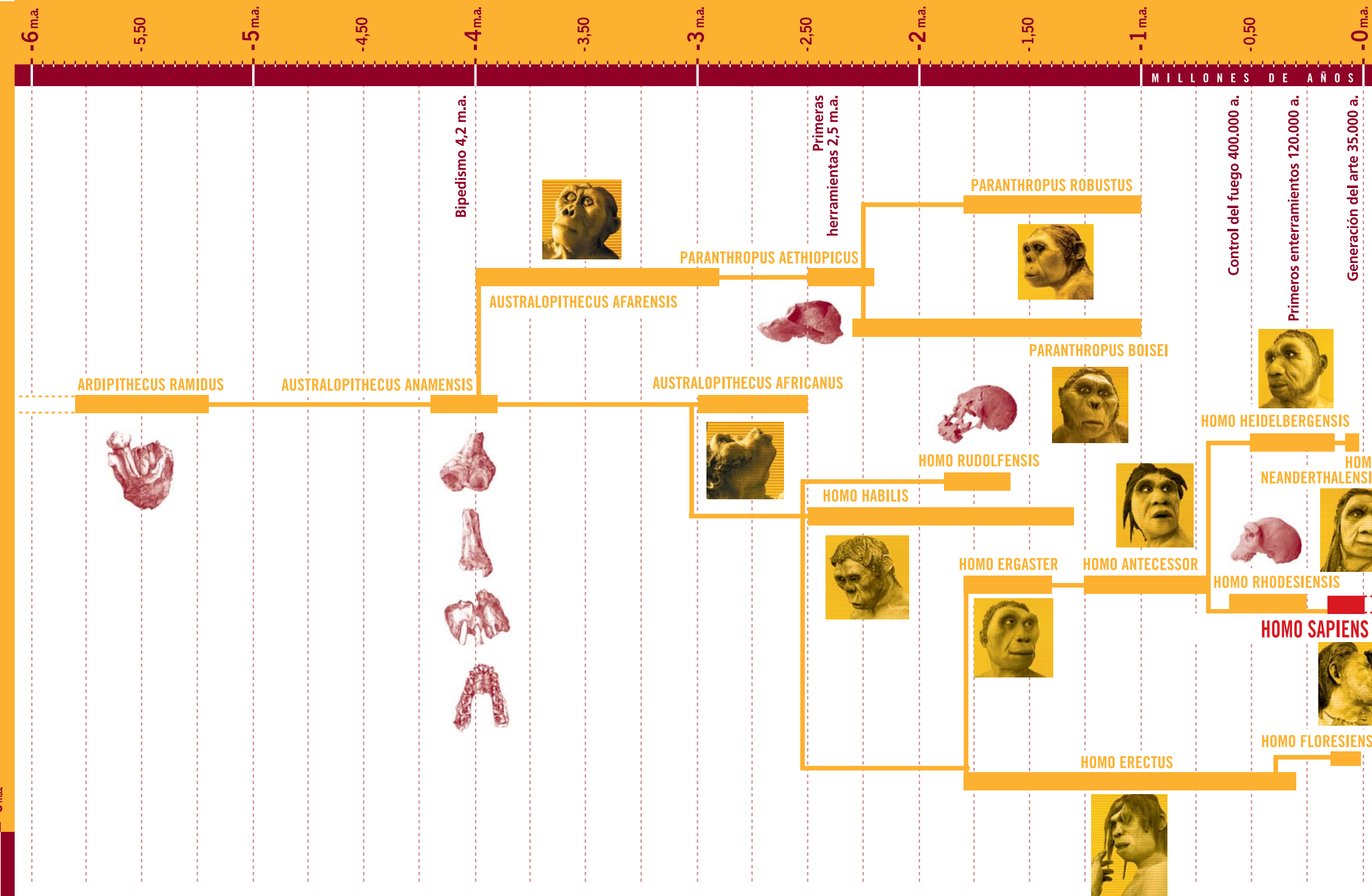
A partir de ese momento, el *Homo sapiens*, que apareció en África hace entre 200.000 y 150.000 años, extendió por el resto del planeta gran variedad de formas artísticas, entre las que destacan las conocidas pinturas del interior de las cuevas, el modelado, la talla y el grabado.



-0,50

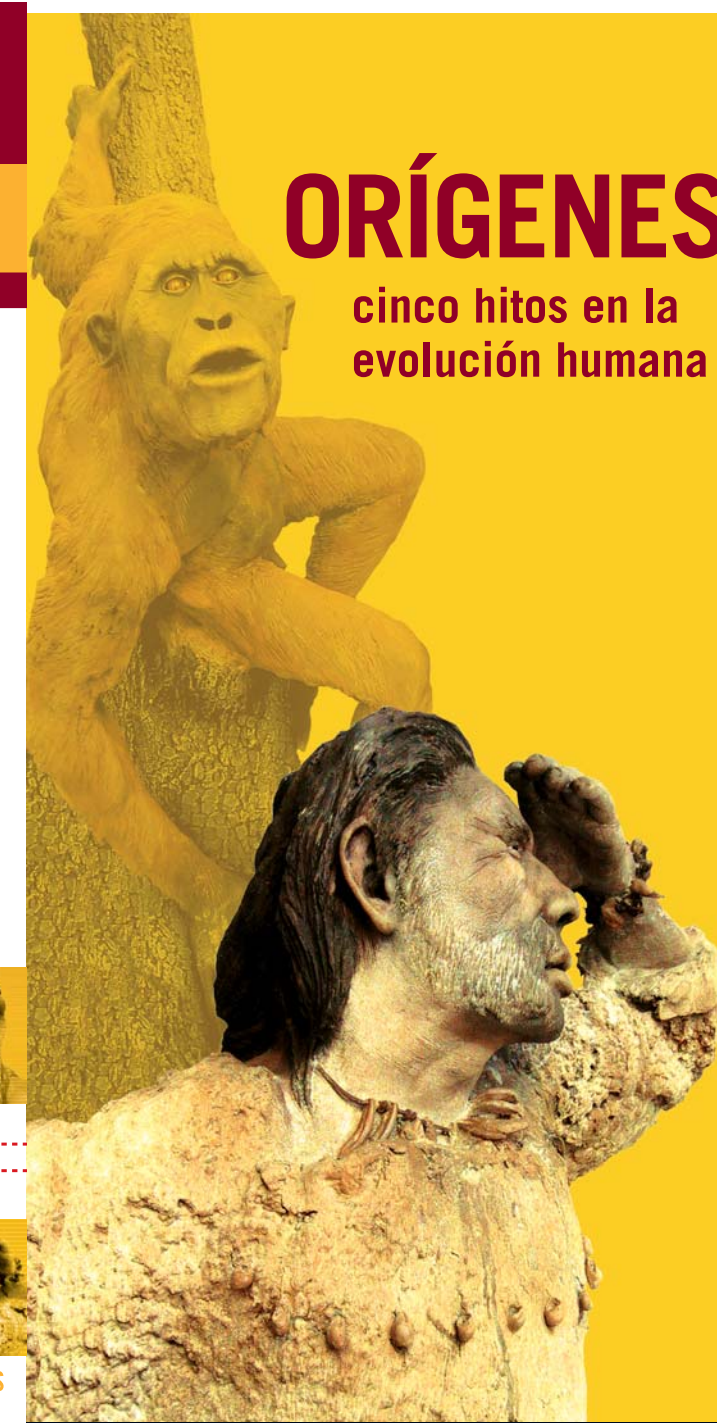
-0 m.a.

ÁRBOL FILOGENÉTICO DE LOS HOMÍNIDOS



ORÍGENES

cinco hitos en la evolución humana



DE MONO A HOMBRE

La **aventura humana**, desde la aparición del hombre sobre la tierra, es efímera si la comparamos con los 4.600 millones de años de existencia de la Tierra, e incluso con los 65 millones de años que han transcurrido desde la aparición de los primates. Las investigaciones científicas han ido esclareciendo el misterio de nuestros orígenes. La evolución humana aparece como un proceso largo y complejo. De la relativamente sencilla evolución lineal con siete protagonistas, se ha pasado a un árbol genealógico con más de quince especies y muchas ramas sin descendencia.

En esta exposición se pretende explicar el estado actual de este intrincado panorama, así como recrear mediante esculturas y escenografías algunos episodios de la evolución humana. **Estos 5 momentos o hitos en la historia de nuestra existencia son los que articulan los distintos ámbitos de la exposición.**

El prólogo de esta aventura tiene lugar hace unos 13 millones de años, cuando entre la densa vegetación que poblaba nuestro planeta, los primates sobrevivían a los numerosos depredadores gracias a su modo de vida arborícola. En nuestro viaje al pasado, iniciado hace 4 millones de años con los primeros homínidos bípedos, asistiremos a la creación de las primeras herramientas de piedra hace 2,5 millones de años, a la conquista del fuego hace unos 400.000 años, a la conciencia sobre la propia existencia y los primeros enterramientos hace 120.000 años, y a la eclosión del arte hace sólo unos 35.000 años.

VIVIENDO EN LOS ÁRBOLES

Los primeros mamíferos fueron criaturas arborícolas y de costumbres nocturnas; más adelante los primates desarrollaron manos y pies prensiles y, proporcionalmente, un cerebro mayor que el de las demás especies.

Hace unos 13 millones de años, una especie de primate adopta la posición vertical, lo que le permite desenvolverse con mayor eficacia en la vida arbórea. Este antropoide es el *Pierolapithecus catalaunicus*, cuyos restos se han hallado recientemente en la localidad catalana de Els Hostalets de Pierola, y al que se le ha dado el nombre popular de "Pau".

Tres millones de años más tarde, en las selvas de lo que actualmente es Barcelona, habitó el *Driopithecus laietanus*, un posible pariente del *Pierolapithecus*, que gracias a un aumento en la longitud de la mano y de los brazos, desarrolló la capacidad de desplazarse colgado de las ramas de los árboles.

Hace unos 6 millones de años desaparece gran parte de la selva y algunos primates bajan al suelo y adoptan la locomoción bípeda. En este momento vive el último antepasado común de humanos, gorilas y chimpancés, aún no descubierto. El homínido más antiguo, según las teorías vigentes, es el *Ardipithecus ramidus*, que vivió hace unos 5 millones de años en África Oriental.

EL BIPEDISMO

La locomoción bípeda es el primer gran hito de la evolución humana. Permite tener las manos libres para explotar nuevas fuentes alimenticias, fabricar herramientas y cazar. Otras ventajas adicionales fueron el aumento de la resistencia para caminar largas distancias, el alejamiento de los órganos vitales del suelo y la mejor visión en los nuevos territorios con menor vegetación.

El *Australopithecus anamensis* es el primer homínido que disfrutó de estas ventajas. De este primer bípedo derivan dos linajes; por un lado los *Australopithecus* de huesos gráciles divididos en dos especies: *A. afarensis* y *A. africanus*, que hace unos 2 millones de años evolucionan hacia el género humano. Por otro lado los *Paranthropus* – *P. aethiopicus*, *P. boisei* y *P. robustus* –, con un fuerte aparato masticatorio fruto de una alimentación más especializada en productos vegetales, que se extinguen sin descendencia hace 1,5 millones de años.

Un testimonio único del bipedismo en sus orígenes lo constituyen unas huellas fósiles de *Australopithecus afarensis* que han permanecido plasmadas en las cenizas volcánicas de Laetoli (Tanzania) durante más de tres millones de años.



LAS HERRAMIENTAS

Hace unos 2,5 millones de años una especie de primate destaca sobre las existentes. Es capaz de fabricar toscas herramientas de piedra golpeando cantos rodados con otros y logrando un filo cortante, con lo que es posible cazar y descuartizar las presas con facilidad. La mejora en la dieta aporta proteínas y éstas favorecen el desarrollo cerebral. A su vez, un cerebro grande implica un desarrollo de la tecnología.

Éste podría ser el primer representante del género humano; se trata del *Homo habilis*, contemporáneo de otro candidato –algo más robusto– a ser esta primera especie humana, el *Homo rudolfensis*, con el que compartió territorio.

Un millón de años más tarde aparece en escena el siguiente representante del género Homo. Se trata del *Homo ergaster*, que posee un cerebro de mayores dimensiones que le permite crear mejores y más versátiles herramientas de piedra. Además es el primer homínido que sale del continente africano y se extiende por Asia y Europa.



EL FUEGO

El control del fuego es una de las conquistas culturales más importantes en la evolución humana. Las pruebas más antiguas de este control se remontan a 400.000 años atrás, aunque antes podría haber existido una etapa de aprovechamiento de los incendios naturales. El fuego permitió mejorar la dieta y habitar en nuevos territorios, al proporcionar calor, luz y seguridad.

El *Homo ergaster* evolucionó en la zona asiática hacia el *Homo erectus*. Es a este *Homo* a quien se atribuye tradicionalmente ser el primero en tener la habilidad para manipular el fuego.

El *Homo antecessor*, el primer poblador del continente europeo, evolucionaría, a su vez, hacia el *Homo heidelbergensis*. Esta especie europea, considerada la antepasada de los neandertales, ya dominó el fuego con seguridad.

Nuestra especie, el *Homo sapiens*, tendría sus orígenes en las poblaciones africanas de hace entre 600.000 y 250.000 años, a las que recientemente se ha otorgado el nombre propio de *Homo rhodesiensis*, que sería el equivalente africano al *Homo heidelbergensis*.



LA AUTOCONCIENCIA

Los primeros enterramientos denotan el inicio de un comportamiento simbólico y de un pensamiento sobre la muerte y el más allá.

Nuestros antepasados ya se angustiaban ante la muerte, se preguntaban sobre ella y por lo tanto sobre la vida. Y estas preguntas e inquietudes comunes consolidaban los grupos, de la misma manera que las religiones actuales son un instrumento de cohesión social.

La práctica funeraria más antigua que se conoce es la realizada hace 500.000 años en la Sima de los Huesos (Atapuerca). Se trata de una acumulación de cadáveres en un pozo vertical efectuada por el *Homo heidelbergensis*.

Las sepulturas realizadas por el *Homo neanderthalensis* desde hace unos 120.000 años son abundantes. Los neandertales, robustos y hábiles cazadores, dominaron Europa durante 100.000 años, crearon una amplia variedad de útiles de piedra y enterraron a sus muertos con cuidado y ceremonial.

Desaparecieron hace 25.000 años, no sin antes coexistir durante mucho tiempo con un recién llegado de África, el *Homo sapiens*.



-6 m.a.

-5,50

-5 m.a.

-4,50

-4 m.a.

-3,50

-3 m.a.

-2,50

-2 m.a.

-1,50

-1 m.a.

MILLONES DE AÑOS